

Fríasalba 27 de Dic 1952.

Sr. D. Antonio Fráguas - Santiago

Mi querido y recordado amigo: con infinito placer recibo sus noticias. Estuve en Santiago por los días 10 al 13. Este viaje y un cúmulo de ocupaciones me han impedido contestar a la ruya de Madrid. No tenía gran cosa que decirle. Esperaba y espero carta del burgalés. Creo me contestará. Inmediatamente le diré el contenido y opinión o insinuación de ella que pueda observarse en la carta, que espero no tardará en llegar.

Al Ud. sólo le conozco de nombre. ¿He visto a D. Armando? Creo que le aprecia. Últimamente me pareció este verano, un poco cambiado quizá por los nuevos oficiales de Aranz, no sé por donde para. Si Vd. puede indicármelo le escribiré. Si go teniendo confianza en la seriedad del país amo del Cid. También Aranz es de aquel tiempo lejano.

El ejercicio de la memoria a que Vd. se refiere no es exactamente cual es. En mis tiempos había la exposición y defensa de la "Memoria" sobre un tema libre, presentada por el autor; y otro semejante desarrollando el programa y metalingüística y dáctica de la asignatura. Supongo que será éste último el que Vd. tiene ahora y que el libro de demostración es el resumen de unas conferencias que el autor dió en Santander. Creo que tal ejercicio debe ser cuidadosamente pensado pues en él cabe toda la esquemática de la ciencia y aquí son dos diferentes. Es ocasión de lucimiento que tal de mostrarse equilibrado en todas las partes, sin rebuloridades de Titivola de la Historia, indicando alguna lección típica en sus temas esenciales y sin deslucir los aspectos que pueden parecer al actuante como ocasión de manifestar sus estudios. Tiene Vd. la ven-

taja de la experiencia de la cátedra y tranquilidad
para prepararlo en Santiago. Tu eres ejercicio
re apuro y debiere el criterio de los jueces. En
caso de truca la corteia está respaldada bien in-
disminuir la primera de los puntos de vista.
Es cosa muy personal y que puede hacerse con
gusto como una especie de depuración de lo
mas intimo por resulta del largo estudio
y ensayo de la ciencia de que se trata.

Lo de la Academia es pura justicia. Pero
la corporación parece muy descompulsada
e invadida por las luchas y rivalidades
de los señores de la Academia. Menos mal
que van sacando los miembros del Cole-
gio.

¿Poa me decirte que as mas tierras con
unos niños? Ditoras paswas e un a-
ventas de

4. Otero Pedrayo